



"Los zapatos colorados"

Érase una vez una niña muy linda y graciosa, llamada Carmen, hija de una madre viuda tan infeliz que, no pudiéndola comprar un par de zapatos, iba descalza la pobre muchacha durante el verano y calzada con unos grandes zuecos, en invierno, que no la preservaban del frío; así es que sus piecitos estaban siempre amoratados.

En la misma aldea vivía una vieja zapatera que se compadeció de Carmen, y procuró calzarla como pudo. Juntó, pues, unos retazos de paño encarnado, los arregló y cosiéndolos con hilo del mismo color, hizo con ellos un par de zapatos que, aunque muy distantes de ser una obra perfecta, regaló de buena gana a Carmencita y esta los recibió con la mayor alegría.



Hans Christian Andersen